

LA ORIENTACIÓN FAMILIAR DIRIGIDA A LAS ACCIONES PREPARATORIAS PARA LA COMPUTACIÓN

THE DIRECTED FAMILY ORIENTATION TO THE PREPARATORY ACTIONS FOR THE CALCULATION

Autoras: MSc. Bárbara Daraisy García Palenzuela, Prof. Asistente, Institución: Facultad de Ciencias pedagógicas, Departamento: Primera Infancia, Centro de trabajo: Dirección de Educación Güines

MSc. Dailin Acuña Soler, Institución: Facultad de Ciencias pedagógicas, Departamento: Primera Infancia, Centro de trabajo: Dirección de Educación Güines

Giselle Barbara Rivero Piedra, Educadora de nivel medio, Institución: Facultad de Ciencias pedagógicas, Departamento: Primera Infancia, Centro de trabajo: Círculo Infantil Alba de Cuba

Resumen

En la investigación “Orientación familiar en las acciones preparatorias para la computación” en el cuarto año de vida de la Infancia Preescolar se determinaron carencias en la orientación familiar. Esto determinó insuficiencias en elementos como: la concentración, discriminación de las características del objeto, la coordinación de los movimientos de la mano, perseverancia hasta alcanzar un resultado. Los momentos de la actividad conjunta propician la orientación para las acciones preparatorias de la computación. A partir de la contradicción existente entre los objetivos a lograr y las actividades realizadas, se proponen actividades de orientación familiar para contribuir al desarrollo de estas habilidades.

Palabras clave: orientación familiar, acciones preparatorias, actividad conjunta, Habilidades

Abstract

In the research is “Family orientation in the preparatory actions for the computation in the old fourth the live in the First children. To be determined lacks in the family orientation. That establish deficiencies in some aspects like: concentration, discrimination of the object’s characteristics, the coordination of the movements of the hand, persistence until obtain a result and the moments of the joint activity that propitiate the orientation for the preparatory actions for figuring. From the contradiction that exist between the objectives to fulfill and the accomplished activities, to be proposal of activities about orientation to the family for development the abilities.

Keywords: family orientation, preparatory actions, accomplished activities, abilities

Métodos, materiales y resultados

A inicios del siglo XXI, los descubrimientos científico-técnicos y la aplicación práctica de muchos de ellos, constituyen una realidad importante. En este complejo panorama la

sociedad y la institución educativa, están cada vez más interrelacionadas, en esta última se gestan ideas, conceptos que han de preparar a los educandos para el mañana, por lo que desde los círculos infantiles se potencian vías para el logro del máximo desarrollo integral posible de cada niño desde su nacimiento hasta los seis años.

El programa educativo de la Primera Infancia tiene entre sus dimensiones Educación y desarrollo de la Relación con el Entorno, en el cuarto año de vida se integran contenidos del mundo de los objetos, sus propiedades y relaciones, dirigida a contribuir a la formación y perfeccionamiento del control muscular aspecto que se trabaja mediante las acciones preparatorias para la computación.

La computación en el sistema educativo cubano tiene un carácter masivo, con principios y concepciones verdaderamente científicos que la fundamenta, por lo que los niños desde la edad temprana tienen que realizar actividades con objetos que propicien el desarrollo psíquico e integral. La actividad con objetos constituye el tipo de actividad práctica que determina el desarrollo del sistema sensorial en la infancia temprana, porque los niños mediante ella se apropian de las características de los objetos (color, forma, tamaño) y función de estos en la vida cotidiana.

En la infancia preescolar, transcurre el desarrollo motriz, lo que exige la realización de acciones prácticas que influyan en el desarrollo integral del niño. Para lograr el desarrollo integral, los niños deben adquirir habilidades para la computación y se hace necesario sistematizar las tareas preparatorias, para ello es preciso que la estimulación de estas complejas acciones sean también objetivo y preocupación de la familia, la cual debe estar debidamente orientada para realizar acciones conscientemente dirigidas y planificadas a alcanzar tan importante logro.

De acuerdo con lo planteado, se hace necesario ofrecer a las familias conocimientos que contribuyan a la educación de los niños que propicien el desarrollo de sus potencialidades en el dominio de la pinza digital y el manejo de la atención a las acciones preparatorias para el logro del control muscular.

En la práctica profesional de la autora, se ha podido constatar insuficiente desarrollo del control muscular evidenciándose en las acciones preparatorias de atornillar y destornillar, accionar marionetas con hilos, acciones con palanca y enrollar cuerdas, lo que repercute en poca precisión para hacer clic con el mouse y arrastrar, evidenciándose insuficiencias en las

acciones preparatorias para la computación, pues a pesar de las diferentes vías empleadas aún las familias no muestran los conocimientos necesarios al no ser sistemáticos y dar continuidad a este importante contenido en el hogar.

Con el cumplimiento de las acciones preparatorias para la computación se lograría una coherencia y consolidación de las influencias educativas formales e informales que recibe el niño y, en consecuencia, se garantizaría una vinculación superior de la familia en las actividades de la institución infantil, cuestión que, evidentemente, conllevará al logro de los objetivos trazados.

La familia deberá conocer en primer lugar que para lograr el desarrollo de las acciones preparatorias es significativo que ella debe contribuir a formar, la pinza digital y fortalecer los músculos finos de la mano por lo que los docentes deben planificar acciones para orientar a la familia, la cual tiene que asumir un papel activo y consciente en el alcance de tan importante propósito.

La orientación familiar. Consideraciones generales

La familia es un grupo natural de personas que posee ciertas pautas o maneras de relacionarse entre sí. Estas formas de relación, constituyen la estructura familiar y determina el marco que rige el comportamiento, define las conductas y facilita la relación de sus miembros. La familia es un verdadero sistema viviente, ya que los cambios que experimenta una parte de ella provocan cambios compensatorios en otras partes del sistema.

Arés (2002) plantea que:

(...) la familia es un hecho social universal, ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades. Es el primer núcleo social en el cual todo ser humano participa. Para su constitución requiere del encuentro y relación de dos personas que quieren unirse, en un proyecto de vida común, mediante el afecto entre ellos o hacia los hijos que surgirán de su relación. La familia no es un elemento estático si no que ha evolucionado en el tiempo en relación con las transformaciones de la sociedad. (p. 56)

Las autoras coinciden y asumen lo antes expuesto; pues todas las familias, de una u otra manera, reconocen su papel formativo desde la unión; aunque de hecho no desarrollen acciones conscientes para hacerlo pues los modos de comportamiento y el sistema de comunicación entre sus integrantes, constituyen modelos de conducta a seguir para el niño.

La responsabilidad que la familia le corresponde dentro de un sistema de influencias que existe en la sociedad, exige de ella un conocimiento cada vez mayor acerca de cómo deben orientar y atender a los niños durante el transcurso de sus vidas para que se desarrollen en forma óptima y plena.

La familia es parte esencial en la educación de los niños, por lo que la institución inclusiva debe mantener programas permanentes de orientación y apoyo en el proceso educativo, para que estén en condiciones de apoyar a sus hijos en los hogares.

La familia es la instancia de intermediación entre el individuo y la sociedad. Constituye el espacio por excelencia para el desarrollo de la identidad y es el primer grupo de socialización del individuo, donde la persona adquiere sus primeras experiencias, valores y concepciones del mundo, donde se aportan al individuo las condiciones para un desarrollo sano de la personalidad.

La teoría de Marx y de Engels sobre la familia se basa en una propuesta revolucionaria que se construye sobre una visión dialéctica de la vida familiar. Su principal conclusión es que la familia no es una forma estática, ella progresa de formas inferiores a superiores, y ese desarrollo transcurre como parte de un cambio más amplio que experimenta el sistema social.

La concepción materialista- dialéctica acerca del acondicionamiento histórico social de las relaciones entre los hombres y de su actividad en dicho sistema de relaciones, de la manifestación de rasgos contextuales en las particularidades individuales y su importancia en la formación y desarrollo del individuo, así como la significación de la subjetividad en toda la vida social constituye fundamentaciones de gran valor para la interpretación de la educación familiar a la luz de una educación contextual institucional dirigida al desarrollo infantil.

De esta manera, tiene su expresión el principio de que la educación es tarea de todos. En el caso de la primera infancia, estas influencias se concretan en la contribución al logro del máximo desarrollo integral posible en cada uno de los niños.

Orientar a las familias para la inserción del niño en las instituciones infantiles debe concebirse como un proceso estable y sistemático desde el nacimiento, con la influencia de las instituciones, los programas educativos, la comunidad y la sociedad en general.

La autora valora positivamente y asume la actual concepción de orientación, que tiene su fundamento en principios que se relacionan entre sí:

- Principio de prevención: se basa en la idea de que prevenir es tomar las medidas necesarias para evitar que algo suceda.
- Principio del desarrollo: se basa en la idea de que a lo largo de su vida la persona pasa por una serie de fases de desarrollo cada vez más complejas.
- Principio de intervención social: se basa en el enfoque sistémico de las ciencias humanas.

De acuerdo con la concepción de Vygotsky la orientación a las familias, debe estar encaminada a un proceso potencializador, es decir, la necesidad de establecer un desarrollo potencial. Para Siverio y López (1996), seguidoras de las ideas de Vigotsky:

(...) la orientación contribuye a que las familias tengan una información no solamente de carácter general, que le permita conocer el desarrollo de sus niños si es alto o bajo, sino que le proporcione datos más precisos que sirvan de base para organizar, orientar y dirigir su trabajo en el hogar. (p. 43)

Las autoras concuerdan con Vygotsky y sus seguidores respecto a la situación social del desarrollo específica para cada edad, por la dinámica de desarrollo correspondiente, determinada y regulada estrictamente por el modo de vida o existencia social. Se diría que cada familia tiene funciones y acciones precisas a desarrollar; pero no en todos los casos se logran realizar de manera individual, algunas familias necesitan de una ayuda especializada para enfrentar los retos que constituyen la construcción de una familia y a su vez cumplir exitosamente con sus funciones educativas y de desarrollo.

Por su parte, Repetto (1977) plantea que la orientación familiar:

(...) es un proceso de ayuda a un sujeto para que conociéndose a sí mismo y a la realidad en que vive, sepa hacer elecciones prudentes y se comprometa con las decisiones tomadas, de tal modo, que logre la integración de su personalidad, el cambio requerido en su conducta, su afectividad como ser humano y su maduración como persona". (p.129)

Las autoras comparten lo anterior; pues la orientación a la familia exige que el orientador se implique efectivamente y logre la integración de su personalidad y el cambio y su transformación cualitativamente superior en su modo de actuación profesional y en el de la familia como grupo social.

La sistematización realizada permite identificar que la orientación a la familia no es posible sobre la base de los aportes particulares y de manera aislada de cada agente educativo o representantes de organismos u organizaciones. El surgimiento de las relaciones de intersectorialidad, para orientar a la familia responde a la necesidad de superar la unilateralidad y dispersión de los recursos materiales y humanos aportados por cada representante en particular.

Castro (2003) refiere que:

La orientación familiar constituye un proceso de ayuda o asistencia para promover el desarrollo de mecanismos psicológicos a través de la reflexión, sensibilización y la implicación de las madres y los padres, para una mejor conducción de las acciones educativas en sus familias... es una relación de ayuda o asistencia para el desarrollo de todas las potencialidades como madres y como padres, para que pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, mediante una serie de técnicas o tareas. (p. 74)

Las autoras de la investigación coinciden con esta definición; pues considera que la orientación familiar suministra conocimiento y ayuda a argumentar opiniones para potenciar a las familias para enfrentar la educación de sus hijos.

Según el criterio de Núñez (2000): “La Orientación Familiar: es el sistema de influencia conscientemente organizado y dirigido a la familia, que se caracteriza por la ayuda, recomendación profesional de valores, prácticas, ideales y comportamientos educativos que son necesarios para el desarrollo” (p.76).

Las autoras están de acuerdo con este criterio; pues considera que la orientación familiar transmite conocimientos, fortalece hábitos, intereses, motivaciones, y contribuye a involucrar a todos los miembros, debido a no se debe limitar solo a los padres.

Los temas que se abordan en la orientación familiar son diversos, de ellos no debe ser excluido las acciones preparatorias para la computación por la importancia que tienen el desarrollo integral de los niños y estar a tono con los avances científicos de la sociedad.

Las acciones preparatorias para la computación en los niños de cuarto año de vida

Un reto de trascendental alcance se plantea a la Educación en el nuevo milenio: La introducción de las nuevas técnicas de información y comunicación en el proceso educativo.

Actualmente, la educación no podía estar ajena al desarrollo tecnológico y es así que se comienza a hablar de una informática educativa. La utilización de la computadora en el trabajo educativo exige un diseño, una organización un uso apropiado y un conocimiento cabal de sus posibilidades. La computadora es un instrumento un medio en manos del educador.

En el caso de la primera infancia, la introducción de la computación en el proyecto curricular no puede ser un fenómeno aleatorio sino todo lo contrario un plan muy bien pensado y concebido por las implicaciones que ello tiene en el proceso educativo.

Un criterio sobre la inserción de la informática en la educación infantil es la de Zaporozhets, científico ruso, quién señala que la introducción de la computación en la edad preescolar tiene que considerar tres principios fundamentales que se derivan de la teoría histórico-cultural de S.L. Vigotski: (Zapovozhets, 1977)

- Educación como guía del desarrollo
- La actividad
- La ampliación o enriquecimiento de la enseñanza

La utilización de la computación en la Infancia Preescolar es una experiencia novedosa por el carácter masivo que esta alcanzará, pero a su vez por los principios y concepciones verdaderamente científicas que la fundamentan. Es por ello que desde el cuarto año de vida se comienzan a sistematizar las acciones preparatorias para la actividad de computación.

Después de consultar la bibliografía y no encontrar la definición para esta actividad la autora Correa (2020) define las acciones preparatorias para la computación como:

“ (...) un sistema de influencias dirigidas al desarrollo de habilidades informáticas”. (p. 12)

Estas actividades se comienzan a realizar por medio de un objeto e instrumento, para estimular el desarrollo de la actividad intelectual, conjuntamente con la formación de otros procesos psíquicos cognoscitivos como: la memoria, la atención, la imaginación, el lenguaje.

Las acciones con objetos e instrumentos favorecen el desarrollo de la experiencia sensitiva de los niños, que se enriquece y orienta más hacia un objetivo y posibilitan la habilidad de controlar visualmente las acciones, el perfeccionamiento de la coordinación visomotora, de la orientación espacial y la utilización de objetos especializados que implican un alto nivel de generalización en la actividad que mediatizan la solución de la tarea.

Cruz et al., 2003) refiere que para el cuarto año de vida se realizan las siguientes acciones:

- “Enrollar cuerdas para bailar yoyos y trompos. (Correlación)
- Atornillar y destornillar con instrumentos. (Instrumental)
- Gotear (con goteros) para obtener diferentes representaciones (libres, sobre marcas o plantillas) (Instrumental)
- Accionar marionetas con hilos (sin exigir movimientos precisos) (Instrumental)
- Atraer objetos con palitos de tender (pinzas), siguiendo un orden y dirección representados en un plano) (Instrumental)
- Enrollar cuerdas en varas de pescar (con principio de grúa) (Correlación). (s/p)

Las acciones preparatorias que los niños de la Primera Infancia pueden realizar son:

- Enroscar: atornillar y destornillar.
- Armar objetos enroscando piezas con la mano. (s/p)

Estas acciones permiten ordenar objetos cuyas piezas se unen por roscas que están insertadas en ellos. Contribuye al desarrollo de la motricidad fina de la mano, a la concentración y a la observación.

En este tipo de acción también se les presentan modelos de objetos a construir por los niños. Armar objetos mediante la acción de atornillar y destornillar, utilizando instrumentos. Esta es una acción instrumental, pues para su realización interviene una pieza que hace las funciones de destornillador. Consiste en armar objetos y/o figuras que requieran de tornillos para unir las piezas. Este tipo de acción facilita, además, el desarrollo de la coordinación óculo- manual, permite que los niños organicen la acción a realizar, y la generalización de acciones como vías para resolver otras nuevas tales como:

- Armar objeto por el modelo dado.
- Enrollar cuerdas o cordeles.
- Enrollar cuerdas en objeto.

Consiste en que el niño enrolle cordeles, cuerdas, o hilos en carretes, o en otro tipo de soporte. Esta acción posibilita el desarrollo de la motricidad fina. Puede dársele, desordenadamente, carretes e hilos de diferentes colores, para que tengan que ordenarlos y enrollar cada uno en el carretel de igual color.

Enrollar cuerdas para mover objetos. Este tipo de acción permite el desarrollo de la coordinación óculo-manual y el desarrollo de los músculos finos de la mano, es una acción instrumental. Consiste en que los niños enrollen cordeles, hilos o cuerdas en carretes para realizar alguna acción con ellos dada la motivación que se le dé.

Para el desarrollo de estas acciones, se puede comenzar, a enrollar cordeles en un carretel de madera (de 5 a 6 cm de largo), o cartón que tenga topes en sus extremos para que el cordel una vez enrollado no se salga, y después, volando el cordel hacer rodar el carretel. Posteriormente se pueden utilizar trompos que se hacen de madera o de papier marché (sin la punta metálica que presentan los trompos originales), para que los hagan bailar, se pueden utilizar también "yoyos" para que los hagan subir y bajar.

Accionar marionetas con hilos. Esta acción es instrumental, ya que mediante hilos se puede mover una marioneta o un muñeco hecho de cartón (plano). No se exigirán movimientos específicos de la marioneta. Llevan una base donde se amarran los hilos, y es por donde la sostienen los niños. Pueden elaborarse los muñecos articulados y utilizar personajes de cuentos y de animados preferidos por los niños, para que una vez dominen la acción, pueden organizar funciones de títeres en la actividad independiente.

Las **acciones con varillas**, este tipo de acción es instrumental. En ellas el niño utiliza una varilla para empujar una pelota con el objetivo de que llegue a un lugar preestablecido. Facilita el desarrollo óculo-manual, la perseverancia, el conocimiento del mundo circundante y amplía el vocabulario.

Se pueden utilizar en juegos como los siguientes:

- El juego de fútbol

En una caja de cartón de 40 cm de largo por 7 cm de ancho y 2 cm de altura, se abre un orificio en su pared anterior y por él se introduce una varilla de 30 cm de largo y 8 mm de diámetro. Esta varilla tendrá en la punta un muñeco de cartón que representa al jugador de fútbol que "golpeará" una pelota hacia la portería. A 20 cm del orificio y en el piso de la caja se hace una muesca para colocar la pelotica que tendrá 1 cm de diámetro aproximadamente y que será "golpeada" por el deportista. A 5 cm del extremo opuesto de la caja se coloca la "portería" que tendrá un ancho de 3 cm, y es donde debe entrar la pelota al realizar la acción. Con la varilla golpeará la pelota para anotar goles. Pueden tenerse fichas para que el niño o la niña marquen las veces que colocaron bien la pelota.

Variante 1. El mismo juego puede hacerse más complejo, variando el ancho de la caja y utilizando dos orificios y dos varillas independientes, para que el niño o niña golpeen la pelota con las dos manos.

- El juego de golf

Se utiliza una caja similar a la anterior, pero más ancha. A 20 cm se hace una muesca para colocar la pelota, a continuación, una raya, luego en el terreno de juego, se hacen muescas de forma redonda, para que caigan las pelotas al ser impulsada por la varilla.

En este juego, se utilizarán tantas pelotitas como agujeros tenga el terreno, las cuales se colocarán al golpearla con la varilla. Tirará una a una las pelotas, y hasta que no coloque una no se le dará otra

- Acción de pescar y utilizar el enrollado de cordeles (principio de grúa). Este tipo de acción es instrumental, y se basa en la unión de dos acciones: “pescar” y “enrollar cordeles”. Se trata de una vara de pescar que posee un carrete donde se enrolla el cordel para pescar con un anzuelo.

Para pescar con el anzuelo, los objetos que se les pongan, el niño y niña tiene que enrollar y desenrollar. Los objetos tendrán una argolla para poderlos coger con el anzuelo, a una distancia de 1 metro de altura aproximadamente como mínimo. Este tipo de acción tiene el principio de “grúa”.

Acciones con palancas

Son acciones instrumentales que permiten mediante la aplicación de movimiento a una palanca, resolver una tarea. De este tipo de acciones instrumentales, se pueden desarrollar las siguientes:

- La pelota al aro (tipo baloncesto)

En el extremo de un tablero, se coloca un cesto como en el baloncesto, y en el otro extremo se coloca una palanca del tipo “catapulta”. Al golpear la palanca, la pelota sale disparada para el cesto, donde el niño tendrá que colarla. Podrán ponerse fichas adicionales para ir marcando las veces que encesta la pelota.

- Tiro al blanco

En este tipo de acción instrumental, la palanca, similar a la anterior, se utiliza para tirar la pelota a un blanco en posición vertical que esté a una distancia prudencial (en dependencia del tamaño de la palanca). Cuando el niño accione la palanca la pelota debe dar en el blanco.

Variante 1. Puede utilizarse un blanco fijo para tirar la pelota (o pelotas de plastilina, para que puedan pegarse, o pelotas de trapo con pega-pega (en un blanco de este material).

Variante 2. Puede utilizarse blancos móviles (muñecas), para que al accionar la palanca e impactar en el blanco, este de caiga.

- Acciones para el desarrollo de habilidades informáticas.

Estas acciones tienen como objetivo familiarizar al niño con símbolos que tendrá que interpretar y saber usar cuando se siente ante la computadora para resolver cualquier tarea. Estos símbolos son: X (salir), (avanzar, adelante), (retroceder, atrás).El dado le indicará al niño hasta dónde o cuánto debe avanzar. En vez de dados puede utilizarse un sistema de tarjetas que indiquen cómo se jugará.

Acción de agarrar objetos planos con palitos de tender (mordazas o con pinzas)

Es una acción instrumental que posibilita el desarrollo analizado en las demás acciones instrumentales, fortalece los músculos finos de las manos y prepara al niño para el desarrollo de habilidades informáticas (“hacer clic” y “arrastrar”).

Consiste en colocar en el borde de una mesa, algo saliente, figuras planas o tarjetas, y plantearle al niño que agarre una con el palito de tender y la arrastre por la mesa para colocarla en un lugar determinado o en una caja preparada para ello.

A la figura o tarjeta, puede adherírsele en un extremo, una pestaña que sobresalga hacia la vertical para facilitar el agarre de la misma.

Puede utilizarse un dado, que mostrará la figura o tarjeta que deben agarrar. Estas figuras o tarjetas pueden estar relacionadas con diferentes contenidos del programa: color, formas, cantidades (o conjuntos), elementos de la naturaleza, animales, plantas, flores, personajes de cuentos, etc.

No sólo se exigirá “pinzar” sino atraer el objeto, “arrastrándolo”, por caminos trazados en un plano sencillo hasta determinada meta, donde se quedará, guiado por la educadora como, por ejemplo: dobla, sigue, retrocede, avanza, etc. o a partir de lo que muestra un dado.

- Acciones de gotear

Estas acciones desarrollan la motricidad fina y la relación óculo- manual fundamentalmente, prepara las condiciones para el desarrollo de habilidades informáticas como el manejo del “mouse” y la utilización del teclado.

- Gotear para obtener representaciones libres, sobre marcas, o utilizar plantillas.

Esta acción se realiza con los niños y se utiliza goteros y temperas, “pueden realizar composiciones de colores de forma libre o dirigida por marcas o plantillas que representan objetos o animales” (. 148).

Para introducir las acciones preparatorias de la computación en las orientaciones metodológicas, para el trabajo con las acciones de correlación e instrumentales, hay que tener en cuenta las etapas siguientes:

1. Familiarización

Para lograr que los niños comprendan la acción a realizar, previamente, al enfrentarlos al instrumento que corresponda, se dejará que ellos lo manipulen e intercambien con el adulto: ¿qué partes tiene?, ¿para qué puede utilizarse?, ¿cómo lograr que cumpla su objetivo o función? según el propósito de la educadora. A partir de aquí, el niño con la orientación de la educadora, realiza la acción o acciones necesarias.

Esta etapa se realiza de forma individual con cada niño

2. Realizar acciones con instrumentos presentándolos desarmados.

En esta etapa, los niños conocen las diferentes acciones de correlación e instrumentales, pero ahora se le presentan los objetos o instrumentos de las mismas desarmados o en partes (los que se pueden desarmar), para que los construyan y posteriormente puedan desarrollar las acciones.

Hay acciones, en el caso de los juegos de mesa, por ejemplo, que el mismo se le presenta recogido, con todas las piezas guardadas en cajas, por lo que primero hay que prepararlo y organizar el juego para comenzar.

En las acciones con instrumentos, casi todas propuestas permiten mostrar el instrumento desarmado para que el niño lo arme y luego realice la acción que le corresponde, como es el caso de la vara de pescar, las varillas, etc.

El armar el objeto, instrumento o juego a desarrollar conlleva un nivel de complejidad mayor en estas acciones, ya que se le presenta el mismo desordenado en sus partes, y se le plantea la necesidad de hacer la acción, por lo tanto, como ya conoce los pasos de la acción a ejecutar, comprende que para lograrlo hay que ordenar, armar o construir el instrumento, juego u objeto. De no poder realizarlo solo la primera vez, el adulto prestará el nivel de ayuda necesario.

3. Ejercitación de las acciones

Cuando los niños conocen las acciones, y las pueden realizar por si solos sin la atención directa del adulto estas se ofrecen como una opción en la mesa de selección. En esta etapa los niños deciden si los realizan de forma independiente o con otros niños, enriqueciéndolas, si las incorporan a juegos o a otro tipo de actividad recreativa.

Los instrumentos u objetos se les pueden presentar armados, listos para realizarlas, o desarmados para que los ordenen antes de realizarlas. ¿Cómo controlar el desarrollo de estas acciones? Las introducciones de estas acciones requieren de un control para que el adulto pueda determinar las veces que los niños necesitan pasar por cada etapa, sobre todo la primera y la segunda, cuándo lo hacen de forma independiente desde la primera vez, qué niveles de ayuda necesita, y cuáles tiene que repetir en días diferentes hasta realizarlas con éxito.

Para ello puede utilizarse el mismo registro que llevan las docentes para la evaluación sistemática, donde refleja cómo el niño va adquiriendo cada acción, y cómo transita por las diferentes etapas hasta la tercera.

Conclusiones

La sistematización de los referentes teóricos y metodológicos consultados evidencia que la orientación familiar ha estado dirigida a dar cumplimiento a los objetivos trazados en su concepción desde el punto de vista teórico y no se han priorizado los elementos prácticos-demostrativos que fortalecen la orientación de esta para lograr las acciones preparatorias para la computación.

Los resultados del diagnóstico revelan las necesidades de orientación que tienen las familias para las acciones preparatorias para la computación en los niños del cuarto año de vida en el Círculo Infantil “Sueños de Camilo”, aspecto que atenta contra la calidad del proceso educativo de la institución.

La propuesta para la orientación familiar en las acciones preparatorias para la computación permite construir colectivamente el conocimiento con una metodología, asequible, variada y flexible encaminada a las necesidades de cada una de las familias.

Referencias Bibliográficas

- Arés, P. (2002). *Psicología de Familia*. Ciudad de La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Benítez, C. M. E. (2002). *Proyecto de caracterización del niño y la niña villaclareño de 0 – 6 años*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Brito, T. (2002). *La educación familiar*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Cartaya, G. (2006). *Los niños pequeños y la computación Ponencia. Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar*. Cuba: MINED.
- Castro, P.L. (2001). *Material del Proyecto cubano de Educación Sexual*. Cuba: MINED.
- Colectivo de autores. (1988). *Estudio sobre las particularidades del niño cubano preescolar*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004). *Lectura para educadores II*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de Autores. (1995). *La escuela, la familia y la educación para la salud*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (1996). *Metodología de la Investigación educativa*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2003). *La computación en las edades preescolares*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004a). *Lecturas para educadores preescolares I*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004b). *Lecturas para educadores preescolares III*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004c). *Lecturas para educadores preescolares IV*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004d). *Lecturas para educadores preescolares V*. Ciudad de La

Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Colectivo de autores. (2004e). *Lecturas para educadores preescolares VI*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Colectivo de autores. (2011). *Compilación de materiales para los agente educativos sobre la sistematización de los resultados científicos para el perfeccionamiento del currículo preescolar en la dimensión Educación y Desarrollo Relación con el Entorno*. Cuba: MINED

Colectivo de autores. (2020). *Programa educativo. Primera Infancia de tres a cuatro años de edad*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Cruz Ruiz, E. M. (2003). *Las actividades de correlación e instrumentales, premisas de la actividad intelectual en los niños y niñas de primera infancia*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Franco, O. (2010). *La familia. Una comunidad de amor, educación y desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Franco, O. (2014). *Lecturas para educadores preescolares III*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Gervilla, E. (2003). *Educación Familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. S/l: Narcea.

González, A. I. (2012). *Lecturas sobre la educación sensorial*. Ciudad de La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.